

La recaudación vasca sube un 7,3% gracias al empleo

LUCAS IRIGOYEN

SAN SEBASTIÁN. Las arcas de las administraciones forales vascas siguen llenándose y cuentan con más recursos de lo previsto porque el pago de impuestos en Euskadi ha crecido hasta julio un 7,3%. Son 678 millones más que hacen un total de 10.080, por encima de la previsión de un 5% que fijó el Consejo Vasco de Finanzas para el conjunto del año.

Pero en el trazo fino el comportamiento de los tributos es dispar por primera vez en dos años. El IRPF, que se nutre de las nóminas que cobran los trabajadores en Euskadi, sigue creciendo con mucha fuerza y es el que sostiene el aumento de la recaudación. El hecho de que los afiliados a la Seguridad Social hayan superado el millón en este año se ha dejado notar y el Impuesto de la Renta es el que más crece, con 298 millones más sobre el 2022 (un 8,4%). Una cantidad que sirve para cubrir la caída en el IVA de gestión propia, que se ha dejado 53 millones (-2,07%) respecto al año pasado.

El IRPF, donde se incluyen las retenciones por los rendimientos profesionales y económicos, representó hasta julio casi 4 de cada 10 euros de los que entraron en las arcas públicas vascas. Así, solamente en el apartado de las retenciones sobre ganancias económicas y profesionales de este tributo, el incremento fue de 404 millones, un 11,6% más.

Por territorios, Bizkaia es el que mejor comportamiento ha desempeñado con un crecimiento del 10,2% y un total de 6.054 millones recaudados. Álava aumentó el cobro de impuestos hasta julio en un 5,5% ingresando 1.310 millones. Es el territorio vasco que menos impacto acusa en el IVA. En la gestión propia de este impuesto indirecto no ve disminuir sus ingresos, sino que los eleva un 8,5% hasta los 383 millones. Gipuzkoa es el territorio donde la recaudación se mantiene más plana.



Símbolo del euro, ante la sede del Banco Central Europeo en Fráncfort. AFP

El euríbor da un ligero respiro y apunta a su primera caída mensual en año y medio

Su índice diario este mes es un 0,09% menor que el de julio, pero las cuotas de las hipotecas variables seguirán encareciéndose al tomar como referencia agosto de 2022

JORGE SAINZ / CLARA ALBA

SAN SEBASTIÁN/MADRID. Respiro, aunque sea extremadamente tímido, para el mercado interbancario, donde los bancos se prestan entre sí a un tipo de interés medio que establece el valor del euríbor. La perspectiva de que el fin del ciclo de subidas de los tipos de interés por parte del Banco Central Europeo (BCE) está más cerca que nunca ha provocado que el indicador, disparado de forma constante en el último año, aflo-

je en sus subidas diarias.

Tanto es así que la media del indicador en agosto se sitúa ya en el 4,059%, marcando ayer lunes el 4,056% en tasa diaria. De cerrar así, este sería el primer mes en registrar un descenso en el último año y medio, comparado con el 4,149% en el que el euríbor despidió el pasado julio. Un modesto 0,09% menos.

El descenso mensual no impedirá, no obstante, que la cuota de las hipotecas referenciadas al euríbor, las de tipo variable, siga subiendo en la revisión anual, pues hace justo un año —en agosto de 2022— el indicador se situaba en el 1,249%, tras dar un notable salto desde el 0,992% de julio. Esto implica que para una hipoteca de 180.000 euros a 25 años y euríbor más 1%, la cuota mensual subirá en 270 euros al mes, aunque todo depende del momento en el

que se firmó el préstamo y lo que queda por amortizar.

Por otro lado, quienes buscan un tipo fijo también se han topado de lleno con un mercado totalmente distinto al de hace un año. «Los días de las hipotecas al 2% han terminado. El 3,50% o incluso el 4% es lo normal ahora», comenta Olivia Feldman, cofundadora del comparador financiero HelpMyCash.com. «Los futuros compradores tendrán que reevaluar sus expectativas y plantearse otras alternativas como la hipoteca mixta», añade.

Diversos análisis

Pese a ello, algunas analistas empiezan a observar cierto punto de inflexión en la evolución del euríbor, anticipando que si el BCE decide finalmente volver a subir los tipos de interés en septiembre, este podría ser el último movi-

REACCIONES

Massimo Cermelli
Economista



«Influye el descenso de hipotecas. Veo más un ajuste de la tasa que un punto de inflexión»

miento al alza del organismo. O, al menos, la línea que marque una pausa en las subidas, teniendo en cuenta que la inflación en la zona euro, del 5,3% en julio según el dato adelantado, aún está lejos del objetivo teórico del BCE, establecido en el 2%.

No obstante, otros como el economista y Profesor de Deusto Business School, Massimo Cermelli, llaman a acoger con cautela este ligero descenso de la tasa del euríbor, que Cermelli atribuye también al «descenso de la firma de hipotecas en los últimos meses, al compás de las subidas de tipos de interés, y acentuada además al ser agosto un mes vacacional». Por ello, Cermelli prefiere hablar más de «ajuste del euríbor» que de «punto de inflexión», aunque admite que es un dato interesante que hay que seguir para ver si, efectivamente, puede abrir un cambio de ciclo.

Precisamente, el pasado julio se cumplió un año desde que el organismo monetario se embarcase en la más rápida subida de las tasas de referencia de su historia para luchar contra el alza de precios, pasando del 0% al 4,25% actual.

La pregunta ahora es dónde se situarán en los próximos meses. Y el mercado coincide en que el fin de las subidas de tipos no implica que los mismos vayan a bajar. «Hay suficientes índices en la economía que apuntan a que los tipos continuarán altos y que podrían ser parte de la nueva normalidad», apuntan los analistas. Otras voces, como la de Rubén Segura-Cayuela, economista jefe de Bank of America para Europa, adelantan que «la decisión del BCE de septiembre está muy reñida», pero considera que, con los datos sobre la mesa, «una pausa en septiembre es un poco más probable que hace unos días».

Euskadi, quinta autonomía que menos interés pagará por su deuda hasta 2026

Cataluña será la comunidad que más abonará por este concepto en los próximos años, hasta 2.412 millones de euros

DV

MADRID. Euskadi será la quinta comunidad autónoma de todo el Estado que menos incremento de gasto en intereses vinculados a la deuda pública tendrá en los próximos tres años. Por el contrario, Cataluña será la autono-

mía que tenga un mayor ascenso del gasto en este apartado, llegando a pagar hasta 2.412 millones de euros en el año 2026.

La Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Fedea) presentó ayer estos datos en un informe, recogido por Europa Press, donde se prevé que Cataluña tenga una variación de 1.383 millones de euros del gasto en intereses entre el año 2022 y el 2026. Comunidad Valenciana es la segunda comunidad, con 985 millones de euros. Les siguen Andalucía (633); Madrid (343); Castilla-La Mancha (270);

Castilla y León (223); Murcia (219); Galicia (204); Aragón (152); Baleares (141); Canarias (113); País Vasco (104); Extremadura (92); Asturias (72); Cantabria (56) y Navarra (30). Para hacer esta estimación, Fedea ha tomado como referencia las previsiones de crecimiento del PIB nominal y los objetivos de referencia para el déficit público de las CC AA recogidas en la Actualización del Programa de Estabilidad, la vida media y los plazos de la deuda pública actualmente en circulación, y los tipos de interés existentes desde 2014.